

sapukái pdf, junio 2022.

compartí, copiá, pegá, rayá, discutí, quemá, bajá, subí, sentí, cambiá, probá, disfrutá, preguntá, colaborá, creá, destruí, transformá, editá, pintá, dibujá, escribí, jugá, cantá, tocá, intercambiá, pensá, criticá, viajá, soñá, perforá, gritá, escondé, identificá, volá, buscá, encontrá, reventá, bailá y nunca te olvides de recordar lo que te hace bien.

EDITORIAL
sapukái pdf

Nos complace darles la bienvenida a la tercera edición de Sapukái PDF, un zine colaborativo y autogestionado nacido en el sur de la República del Paraguay, específicamente en el departamento de Itapúa. Iniciamos este proyecto con el fin de promover el trabajo creativo de la zona, así como también curarlo, editarlo y compilarlo a través de revistas digitales gratuitas, disponibles para todxs lxs que estén interesadxs en su contenido. Además, esperamos poder generar a través de nuestros esfuerzos vínculos fructíferos entre artistas, escritores, pensadores, cineastas, músicos, diseñadores y demás trabajadores dentro de las labores creativas.

¿Por qué utilizar nuestros tiempos y recursos para un proyecto de esta índole? Nos parece pertinente generar propuestas que se enfoquen en actividades culturales, en Encarnación y el resto del departamento, porque sentimos que no existen suficientes espacios y plataformas que se interesen y apoyen a lxs creativxs; existen, algunos, pero creemos que si algún día hemos de tener las condiciones ideales para nuestro desarrollo cultural, especialmente el de nuestros jóvenes, debemos tomar las riendas de nuestro destino y empezar a construir con nuestras propias manos (y el cuerpo entero) las estructuras y patrones que nos permitirán gozar de una vida llena de arte, oportunidades y creaciones.

¿Por qué decidimos enfocarnos en Itapúa, y no en otras localidades o el Paraguay entero? La razón es simple, la realidad de lxs que habitamos y crecimos acá no es la misma que se vive en Asunción, Ciudad del Este, el Chaco o cualquier otra zona del país, tenemos una idiosincracia particular, dificultades particulares, sueños y dolores propios. Creemos que parte del problema radica en lo centralizadas que están muchas de las instituciones y actividades culturales, la gran mayoría desarrollándose en la capital, y también creemos que nuestras localidades cuentan con un potencial enorme para las actividades creativas.

Nos merecemos tener la oportunidad de estudiar las carreras y oficios que nos gustan sin tener que abandonar nuestras ciudades, gastando mucho dinero en el proceso, contar con centros culturales que gestionen actividades que enriquezcan la vida cultural y brinden espacios para que lxs ciudadanxs, reitrando nuevamente la importancia de la población joven, puedan aprender, compartir, recrearse y crear de manera segura, accesible y con buenos profesionales. Cualquier persona que se dedique, de alguna forma u otra, a luchar por la cultura en esta zona sabe lo difícil que es, pero esto es algo que se hace por amor, y el amor no conoce los mismos límites que la desidia y el estado.

Nuestra intención va más allá de lo meramente artístico, ya que es posible el arte sin vida y el arte sin propósito; a través de esta revista buscamos plantar una semilla en las mentes y los corazones de todxs aquellxs que crean que una Itapúa mejor no solo es posible, sino urgentemente necesaria. Somos varixs lxs que tenemos el mismo propósito: Hacer que nuestras comunidades florezcan y se transformen radicalmente en pos de una vida más digna, más empática y más coherente.

Compañerx, tus ideas serán siempre a prueba de balas.

CONTENIDO



ESPERA INFERNAL

felipe giménez

No recuerdo cómo llegué ahí, lo juro. Sabía dónde estaba, pero, no recordaba haber hecho nada malo; quizá alguna vez en el colegio robé un sacapuntas, todos mentimos, llegué a copiar en un examen. Pero estar ahí, entre las llamas y los demonios...

¿Tanto pequé? Pensaba mientras, ¡esperaba! Eso hacía, delante de mí había una cola enorme, las personas las veía hasta el, ¿horizonte?

El infierno era extraño. La tierra era irregular, con colinas y depresiones, y siempre yendo hacia abajo, el aire estaba impregnado, como no, de un olor característico a azufre y sangre, también un olor dulzón parecido al del vino. Los demonios rondaban por ahí, eran también extraños; había algunos flacos, otros gordos, pequeños y altos, todos tenían cuernos, y unas colas terminadas en flechas. Portaban tridentes y otros bidentes. Nos señalaban y se reían, susurraban entre ellos.

La fila no avanzaba nada, y yo ya había perdido la paciencia hace... mucho... Era difícil saber cuánto tiempo pasé ahí. Mucho, ni idea, la fila se había movido una vez, creo recordar. Protestar parecía inútil y ninguno de mis compañeros parecía preocupado por dónde estaba. Excepto por mí, nadie hacía nada, todos esperaban y aceptaban estar ahí.

-Eh, ¿la fila se va a mover alguna vez?- pregunté a uno de los demonios que pasaba cerca de la fila en ese momento.

-Obvio, hay mucho trabajo- sonrió mostrando unos dientes puntiagudos y sarrosos.

-Pero, si no hacen nada, están parados ahí, ustedes no trabajan nada- le recriminé.

-¿Dónde crees que estás?- me contestó estallando en una sonora carcajada.

-¡Hijo de puta!- le insulté.

-Obvio- repitió riéndose aún más.

¿Cómo le insulto a un demonio? ¿Me harían daño? ¡Ya estoy en el puto infierno! ¿Qué más me puede pasar?

Y la fila no avanzaba, Dios, era imposible seguir avanzando. Me salí de la fila, ¿qué pasaría si me adelantaba? Mierda, estoy ya en el infierno, me recordé a mí mismo. Nadie me detenía, los demonios me señalaban y se reían, hijos de putas, los seguían insultando.

Había tantas personas, tantos cuerpos, todos mirando al suelo, estando entre todos los pecadores. Cristóbal Colón, Diego Maradona, Lino'o al lado de Stroessner y Nietzche. Y muchos otros, no iba a perder mi tiempo contándolos a todos.

Corrí hasta llegar donde terminaba la fila... Las personas se reunían frente a un gran pozo, algunas se tiraban, pero la gran mayoría se reunía admirando el pozo.

Ahí me encontré con un demonio de grandes cuernos, parado frente a un atril, estaba bostezando sonoramente. Me acerqué y no advirtió mi presencia hasta que estuve muy cerca, vestía una capa roja y llameante.

-No tengo por qué estar aquí- le dije.

-Si me dieran una aureola por cada persona que dijo eso, ahora sería el mismísimo dios- me dijo de la manera más divertida.

-Pero estoy recordando toda mi vida y no hice nada que sea merecedor de esto, de este lugar- le expliqué.

-Sí, ¿y?- dijo estirando sus dedos y admirando sus largas uñas pintadas con motivos de mariposas y con muchos brillos.

-Exijo que se recuente, algo, cualquier cosa- no me iba a dar por vencido.

-Bueno, espera sentado, o si quieres tírate al pozo- me dijo sonriendo y mostrando unos dientes afilados y pulcros.

Le tomé la palabra y esperé ahí, de nuevo, en vano. Algunas personas se lanzaban a la negrura. ¿Yo?, esperaba, estaba harto ya.

-¡¿Ey, qué hacés?!- se quejó el demonio elegante cuando le saqué del atril y empecé a escarbar entre las cosas que había ahí.

Había laca de uñas, una calavera marcada con rotulador "Shakespeare", finalmente encontré un enorme pergamino.

-Tú lo limpias todo, y lo ordenas- me recriminó.

El pergamino se desdobló y era kilométrico, tan largo que seguía desenrollándose cuando tocó el suelo.

Encontrar mi nombre fue una auténtica eternidad. Pero, ¡no le encontré!

-¡Mi nombre no está en la lista!- le dije.

-¡Imposible!- el demonio elegante parecía escandalizado.

-Y bueno, no puedo estar aquí, me tengo que ir a no sé dónde, pero aquí no.

-La fila para ir al purgatorio está por allá.

Señaló hacia una fila que ascendía por una colina, pero tampoco parecía avanzar nada. Maldita sea.

-No parece avanzar nada, ¿y no se cercioran de la gente que entra acá?- me quejé.

-Es que tenemos mucho trabajo se burló el demonio elegante.

Finalmente, se me ocurrió algo con qué insultarle.

-Bendito seas- contesté con una sonrisa.

La cara de indignación del demonio elegante fue de asco y repulsión, pero, logré insultarlo al final. Eso valió toda aquella espera.

“El hecho de que la vida no tenga ningún sentido es una razón para vivir, la única, en realidad. ”

- Emil Cioran (1911-1995)



LA HISTORIA DE EUCLIDES

fergusson

Euclides es un amigo del barrio, generalmente deambula por las calles, saludando a los autos o personas al pasar. Hay tantas historias de su pasado como familias en el barrio. La señora que posee un almacén devuelve el saludo, pero no sin antes estampar algún comentario en voz baja del tipo "este loquito ya otra vez", o "no voy a recuperar más la cuenta que tengo con él". Euclides no escucha lo que dice ella, pero se imagina que muchos elogios no serían.

La 'chispa' emprendedora suele ser impredecible, ya sea en las ideas o en las personas a quienes aparecen estas. Euclides quiso probar suerte y empezó a ofrecer sus servicios de arreglo de jardines. Para esto se dispuso a ofrecer sus servicios a los vecinos, quienes escuchaban y agradecían. "Te vamos a estar avisando", era una de las frases que se hicieron muy comunes para él.

"La verdad que me va salir barato y mi árbol necesita arreglo ya hace tiempo", pensó Ramona, quien fue una de las vecinas alcanzadas por la publicidad a viva voz de Euclides. Estaba tratando de encontrar algo interesante que ver en la tele de la sala, sin embargo la búsqueda fue infructuosa y se levantó de su sillón con dos revelaciones muy claras: que está pagando de balde el servicio de cable, y que mañana le interceptaría a Euclides para que avance con su jardín.

Al día siguiente, cumplió su objetivo y Euclides se dispuso a ordenar las plantas con una calidad que llegó a los niveles que Ramona consideraba como aceptables. Tanto ella como Euclides salieron contentos de la transacción.

Eran mediados de Febrero, ya había pasado más de un mes de la última visita de Euclides. Ramona salió al jardín y confirmó lo que suponía: ya era hora de que aparezca de vuelta el amigo del barrio. Trató de encontrarlo por la calle, ya que ésta era la única manera que siempre se daban sus interacciones. No consideraba que tuviera celular para escribirle pero, de igual manera, tampoco quería abrir ese canal de conversación. No tuvo éxito.

Pasaron los días y finalmente Euclides apareció. Aplaudió en frente de la casa y la Ramona le recibió quejándose del tiempo que había pasado y de lo desaparecido que andaba. "Por lo visto no queres luego trabajar vos, hace rato ya quiero arreglar mi jardín", increpó a Euclides al tiempo que abría el portón chico de acceso de la casa.

El nuevo emprendedor de los jardines simplemente sonrió y respondió que estaba ocupado con otros trabajos y que por eso no estaba viniendo pero que a partir de ahora "siempre va a venir", subiendo el volumen de esta última frase haciendo que una persona que pasaba en frente de la casa se asuste y se aparte. Ambos consideraban que lo último era una mentira, pero ambos fueron condescendientes con ella.

Desde que llegó Euclides, la Sra. Ramona notó lo llamativo que era el tapabocas que cubría su cara. Era de tela negra, con unos diseños de colores enfrente, y aunque las gomas que van detrás de las orejas ya estaban un poco flojas, cumplían su función de mantenerlo en su

cara.

La señora no aguantó las ganas de elogiar y se acercó a decirle "¡Qué lindo está tu tapabocas Euclides!, ¿de dónde conseguiste?", a lo que él, tratando de buscar la respuesta en el piso, balbuceó algunas palabras hasta que, finalmente, al mirar por el portón chico le respondió "Para mí señora, ese lo que es lindo...", refiriendose al "tapabocas" que tenía Felipe, esposo de Ramona que estaba llegando a la casa.

Ramona se murió de la vergüenza, le miró a Felipe con un claro rostro de decepción y decidió entrar a su casa sin emitir comentario alguno. Felipe volvía del almacén y, como había olvidado su tapabocas, utilizó una toalla de mano que tenía consigo colgado por el hombro. La toalla estaba estropeada y sucia. Por la forma en que la tenía puesta, recordaba al forajido más temido de alguna película del viejo oeste, ya que estaba atada por la cara de Felipe, como una especie de pañoleta. Sin pretender sacarse el tapabocas improvisado, saludó respetuosamente a Euclides y éste devolvió el saludo asintiendo con la cabeza sin esconder su sorpresa.

Tanto Ramona como Felipe entraron a la casa y se dispusieron a hacer sus cosas. Pasado el tiempo, se dieron cuenta que el joven Euclides ya no estaba generando ruidos en el jardín.

Esa fue la última vez que supieron de Euclides. También fue la última vez que vieron una placa a inducción que tenían guardada en un sector de la casa donde van quedando las cosas que no se usan, pero que jamás se desprenderían porque "uno de estos días van a usar". La placa a inducción, formaba parte de estas cosas. Fueron desprendidas de ellos de una manera sorpresiva y pronto fueron infiriendo que pudo haber pasado.

La señora del almacén no paraba de decir que Euclides es un tipo incomprendido, pero buen tipo en fin.

EL REFLEJO

césar giménez

El pasado lunes, 20 de julio, del corriente año, se presenció a una criatura de extraña descripción en la localidad de San Herodes, Departamento de Partamento.

Los lugareños coinciden en una lista de características en común. Se la describió con forma vagamente masculina, sin rasgos faciales, sin genitales, y (según solo un testigo), cubierta enteramente de un material reflejante. Algo así como "un espejo humano viviente", de acuerdo a lo mencionado por uno de los habitantes.

La primera persona en haberlo visto fue Marcos Insavoro, contador con fama de tenercostumbres casi ermitañas, y carácter muy pasivo, pero contenidamente agresivo. Conforme asu testimonio, Marcos se encontraba en su domicilio jugando a su juego favorito de todas lasnoches: "¡Recargar la presilladora!". Después de 15 minutos de acción pura, decidió salir afuera para tomar un descanso. Sus músculos sin uso se lo merecían.

Sacó un cigarrillo, lo prendió, y notó que una segunda flama brillaba frente a su encendedor. No había otra flama, solo el "reflejo", así fue que bautizaron a la bestia. En frente a Marcos se encontraba el culpable del asesinato más cruel de la localidad, ocurrido hace unos días atrás.

Salió torpemente disparado del lugar. Corrió, como un maratonista lisiado, pero corrió. Era inútil (correr, obvio), el "reflejo" siempre estaba a medio paso de alcanzarlo. No es como que fuera muy difícil tampoco.

En busca de auxilio, terminó en la casa de un miembro reconocido del lugar: Sebastián Sustancia. Músico, modelo, poeta, y más carismático que un cachorrito candidato a la presidencia del país. No tuvo ningún problema en dejar entrar a su casa a alguien tan diferente a él. Y por alguna razón, fue la primera opción de Marcos.

Le explicó lo mejor que pudo lo que estaba acechando cerca de su casa. No habíatiempo para perder, el "reflejo" venía por él, y advertía que iba a explotar de rabia con la primera persona que viera. Sebastian se quedó sin palabras, y se quedó sin opciones. Además, se sorprendió por lo rápido que pudo descifrar las intenciones del monstruo, y de la fuerza con la que derribó la puerta.

"Fuerza" es la palabra menos fuerte con la que se puede describir lo que pasó después.En términos aptos para todo público, se decoró la sala de estar con "tomates, manzanas, yrosas". Qué tierno, ¿No? Las fotos, el piano, los poemas, las paredes, todo. Lo que antes era marrón rojizo, ahora es rojo, solo rojo.

Si tan solo Sebastian estuviera aquí para ver esto, a él le encantaba el diseño de interiores,

...y vivir.

La policía llegó unos minutos después a la escena del crimen. Mientras los investigadores en la escena del crimen sentían asco por primera vez en años, los oficiales de policía acosaban con preguntas al único testigo, el pobre Marcos.

¿Qué hacías en la escena del crimen?

¿Qué relación tenías con el fallecido?

¿Estabas bajo la influencia de alguna cosa rica que podemos confiscar?

Qué linda noche, ¿No?

¿No tenés algo para morfar?

¿Cómo se ata un globo?

Si un ruido cae en el bosque, y no hay escuche quien lo nadie, ¿Hace árbol ?

Respondió como pudo todas sus preguntas, pero fue difícil mantener la compostura enuna situación así. El multifrágil (o sea, que es débil en más de un sentido) Insavoro no pudo-con tanta presión, y colapsó en frente de los oficiales, qué siguieron haciéndole preguntas aún estando inconsciente.

Lamentablemente, el hecho lo dejó con grandes secuelas mentales. Fue internadoinmediatamente en el Hospital Psiquiatrico "Nuestra Señora del Santo Despertar", de la zona. Ciertamente, algo cambió en el pobre Marcos. Este hecho tan shockeante, y desafortunado, le hizo darse cuenta de algo muy importante:

Hacete cargo de tu vida. No culpes a tu "reflejo" cuando quieras salir a asesinar a alguien.

COTIDIANEIDAD

lucas guerrero

Era martes, la luz del sol se deslizaba desde temprano a través de la ventana, en el techo proyectaba figuras geométricas imprecisas, a veces sombras; sus ojos negros se fijaban en ellas por algunos momentos antes de levantarse completamente.

Siempre, mientras miraba el techo, tenía esta misma visión en su cabeza, una imagen como grabada en su memoria de un lugar que nunca conoció; el paisaje: un terreno uniforme estepario, cubierto de un verde impreciso que se extendía hacia el horizonte infinito, un retrato de la Pampa que él nunca conoció.

Finalmente, se levantaba pesadamente de la cama y le daba por pensar en el devenir. La cabeza le dolía y con fiaca amasaba el esfuerzo que le tomaban todos los preparativos matutinos: agua, grifos, café, pan, la radio, la heladerita, su odiado reflejo en el televisor apagado... Finalmentese vestía, arreglaba decentemente, o al menos lo suficiente para ser parte del sistema que tanto detestaba, y partía hacia su trabajo.

Mientras paseaba por la calle en el colectivo, con la cara pegada al vidrio, sintiendo el movimiento; no podía evitar mirar las casas y pensar en el inmenso mundo que acontecía denro de cada una: padres, madres, hijos, gatos, perros, todos conviviendo, a veces bien y a veces mal. Dentro de ese microcosmos, ese mini-universo conformado por la fuerza de la gravedad emocional que atraía naturalmente a todos los seres vivos.

En estos pensamientos, divagando, a veces perdía el hilo y cuando menos se daba cuenta se encontraba triste. La melancolía le ganaba fácilmente, pensaba en esta fuerza invisible que atraía a los humanos entre sí y reflexionaba que quizá él estaba roto, en él NO funcionaba. Nada era atraído hacia él, y él no era atraído hacia nada, odio a veces, temor otras; era lo que le producía esta falla en su sistema operativo.

Cuando llegaba a su trabajo ya no podía seguir sumido en estos desvaríos, aclaraba su cabeza, más bien olvidaba, interactuando con el guardia de la puerta que lo recibía todos los días, durante los últimos 5 años; tomaban unos teres y mientras discutían cotidianeidades Emmanuel Ortiz trataba de evitar comparar su vida con la del guardia. Se despedían y Manuel subía por la escalera hasta el 7mo piso del edificio donde trabajaba, prefería no usar el ascensor porque estaba siempre lleno de gente en las mañanas, y en el fondo odiaba a las gentes, no era misántropo, pero en lo posible evitaba las aglomeraciones.

Mientras subía por las escaleras y miraba por las ventanas, el río se asomaba cada vez más, cada escalón que subía lo sumergía un poco más en el río que asomaba, y en esto la visión de la estepa le aparecía indudablemente en su mente. Ya en su cubículo, tecleaba.

La mente se le iba, a veces venía, siempre tecleando, apretando botones, para esto le pagaban. A veces levantaba la vista y veía la gran mancha de humedad que estaba en la pared de enfrente, la última vez que la habían pintado fue hace 3 años, desde entonces el musgo fue ganan-

do terreno y la pared cada vez se sumó más en la decadencia.

Manuel volvía a mirar la pantalla y las horas transcurrían casi inertes. Al medio día, Manuel esperaba que todos se fueran, solo entonces, cuando la inmensa oficina llena de cubículos quedaba en la penumbra, él se estiraba en su asiento y por unos segundos se relajaba, acto seguido se para y a paso lento se dirige al balcón donde se prende un cigarrillo.

Contemplando la ciudad desde el 7mo piso, las penas aparecen pequeñas. Abajo las personas se mueven dentro de la geometría rectangular del ordenamiento establecido, y los autos como hormigas muy sincronizadas andan por las calles. Contempla el panorama en general y también trata de enfocarse en cada individuo que camina allá abajo, y piensa... Que tal vez nunca llegue a comprender a ninguno en su totalidad.

De alguna manera, también le preocupa ese señor de pelo blanco que pasea con su nieta, le preocupa también la nieta, se pregunta por la chica de rulos que está cruzando la calle, y por el que tal vez manejará el auto rojo parado en el semáforo. Se preocupa también por la chica de anteojos que todos los días se sienta en el mismo café, en la misma mesa, y teclea en su computadora portátil.

Sus pensamientos se interrumpen de repente porque recuerda que tiene que ir a comer; mira su reloj, se acerca a él como queriendo entrar adentro, y contempla por unos segundos la eterna carrera de las manecillas, las mira correr presurosas hacia ningún lado, sobre todo siente mucha pena del segundero que corre más aprisa que los demás, creyendo que así va a ganar la carrera. Pero él nunca gana, no, esta carrera la ganan los que van más lento.

Descience hacia la calle otra vez, y ahora él es simplemente uno de los tantos rostros olvidados que andan de un lugar a otro. Se dirige rumbo a la cafetería, donde va a ordenar un sándwich de milanesa y una gaseosa marca pulp. Se sienta y contempla las ventanas empañadas de los autos que pasan, contempla las ventanas de las casas, y recuerda aquel poema de Borges que decía que cada casa es como un candelabro donde las vidas de los hombres arden como velas aisladas.

En eso, la mesa tambalea, el sonido de la silla corriéndose, sin girar la cabeza el perfume ya delata la presencia de Octavio. En la mente de Emmanuel el recuerdo de noches pasadas, el sudor cayendo sobre las sabias arrugadas y su mano recorriendo su espalda. Octavio se sienta, se miran unos segundos, Emmanuel aún no había terminado de comer su sándwich cuando Octavio le hace un gesto. El final es claro, la decisión ya está tomada.

ES HOY

julia s. romero

Viernes por la noche, luna nueva, cielo estrellado levemente visible gracias a la polución lumínica, ninguna actividad interesante en el horizonte, como de costumbre. Llego a casa del trabajo, agotada, me quito las prendas pesadas, estoy un poco más cómoda. Decido destapar la última cerveza en la heladera, porque no hay mañana que en estos momentos merezca la pena ser considerado con antelación.

Cata, mi compañera felina, se acerca a mí como percatándose de mi pobre estado del alma. Le doy caricias detrás de las orejas, muy contenta y agradecida de tenerla a mi lado. A veces siento, que ella realmente "me entiende", no sé bien por qué, y entenderme no es tarea fácil, ni siquiera para mí.

Pocos saben que vivo varias vidas. Una es aquella que me obliga a mantener interacciones con un mundo grotesco, triste intento o excusa de lo que muchos llaman contemporáneo, y otra en la que abandono mi disfraz de carne para convertirme en representante, de tragedias y viajes hacia lo desconocido. Imaginación, procesador de texto, alcohol e internet son hoy los ingredientes para el atentado espiritual que llevo planeando desde mi adolescencia temprana, navegando laberintos psiquiátricos y faunas del dolor.

Me armo un porro con marihuana que me convidaron por la tarde, bebo un trago de cerveza y esta recorre mis adentros sanando todo lo que ni la medicina ni los tristes placeres del capital; puedo sentir como poco a poco mi percepción va mutando de lo cotidiano, lo limitado por tarifas y engaños publicitarios, a una visión embriagantemente familiar, siento como mis dedos ya no son solo dedos, y mis manos ya no solo manos. Un fantasma electrónico me posee, empiezo a escribir:

Flores negras, mi amor es tan real como el de cualquiera, aunque existe una pequeña diferencia: yo me enamoro de cables y poemas. Entre mis piernas una vela, le rindo culto a santos artificiales y grandes cementerios cibernéticos; en estos espacios sin tregua, y sin deseo de ser más que refugio de locos y rameras, me arrodillo y dejo que las fuerzas del caos que me habita – y que recorre las venas de todas mis hermanas – empiece a manifestar a través de mi cuerpo la verdadera voluntad de los árboles más antiguos, aquellos que nos dieron el fruto que hizo posible este texto.

La geometría de esta noche es tal, que sus vértices y aristas representan la rabia y el desasosiego de toda mi generación, una que se caracteriza por ser víctima de los errores que cometieron aquellos que, ya sea por ignorancia o dureza de espíritu, no lograron hacer las paces con su entorno. Tuvieron que pasar varios años para que lográramos entender las razones por las cuales habíamos sufrido tanto, y en esos largos años aprendimos a convertir nuestras heridas en armas, y nuestros deseos en balas.

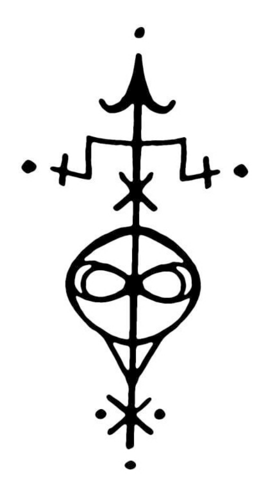
Me dirijo a ustedes en canción, a las que estuvieron ahí cuando no podía levantar los brazos, cuando mi voz se apagaba por completo, y de mi boca solo podían salir los lamentos de

una mujer que había conocido sus límites, para luego traspasarlos; es que nunca se me dieron bien las cajas, no hay secreto que en mi presencia pueda esconderse para siempre, todo lo que les digo me nace desde adentro, bien adentro, en donde el nido alberga los primeros impulsos de libertad y alto vuelo.

Finalmente, ha llegado el día,. Esta larga espera que hemos llamado vida, aún estando rodeadas de tanta muerte y desidia, por fin se acaba; nos reunimos en presencia de las tres grandes madres: Eris Discordia, Xochiquetzal e Ishtar, con la intención de solicitar protección, energía y balance, herramientas clave para el proceso de preproducción, y también su presencia divina para poder ejecutar el ritual sin problemas.

Sentimientos de código abierto, comparto con el mundo entero estas humildes ofrendas hechas de texto, mi texto, lo único que puedo ofrecer y aquello que nadie podría arrebatarme. Estos momentos de magia y escaleras mecánicas siempre traen consigo un poco de miedo, me tiemblan las manos, siento que algo se acerca, pero no estoy segura de qué es exactamente; de la vida se puede esperar mucho o poco, pero nunca que sea completamente estática.

He aquí el símbolo:



Llegado hasta mis manos por obra y gracia de las coincidencias del destino, un sinfín de pasadizos históricos y confusiones genéticas que me ubicaron en este espacio-tiempo, el momento indicado para ser esta versión de mí misma que solo yo puedo ser. Este es el símbolo, queridas hermanas, que nos llevará hacia lugares nuevos, el que abrirá las puertas y posibilitará que la llama de nuestro calor interior, y las espinas de la violencia, cubran por completo los rostros de este sistema podrido, lleno de culpa y sangre entre sus engranajes.

Cata se pone alerta, siempre es ella la que percibe las frecuencias oscuras antes que yo. Por la ventana entra un viento fuerte, un viento que solo podría entenderse como el saludo de las entidades que vienen a verificar si mi alma, mi pobre alma, es digna de las bendiciones que pedí. El monitor de mi computadora se enciende, sin intervención por mi parte, y se puede ver claramente un mensaje en letras negras dentro de un procesador de texto:

Es hoy.

OGUATA JEY (cap. 1)

nicolás paiva pintos

Siempre fui fan de los muertos vivientes, y creí que si EE.UU. tiene grandes comics como *The Walking Dead*, en ese género, ¿Por qué no tener algo así en Paraguay también? De esa idea nació *Oguata Jey*.





MI CUERPO NO ES UN TEMPLO

@im.your.grrl

Mi cuerpo no es un templo

Mi cuerpo no es
un receptáculo de tus expectativas

y tus deseos

Mi cuerpo no es objeto de tu morbo
ni tu ocio

Mi cuerpo no es tu estereotipo
de paja heterosexista

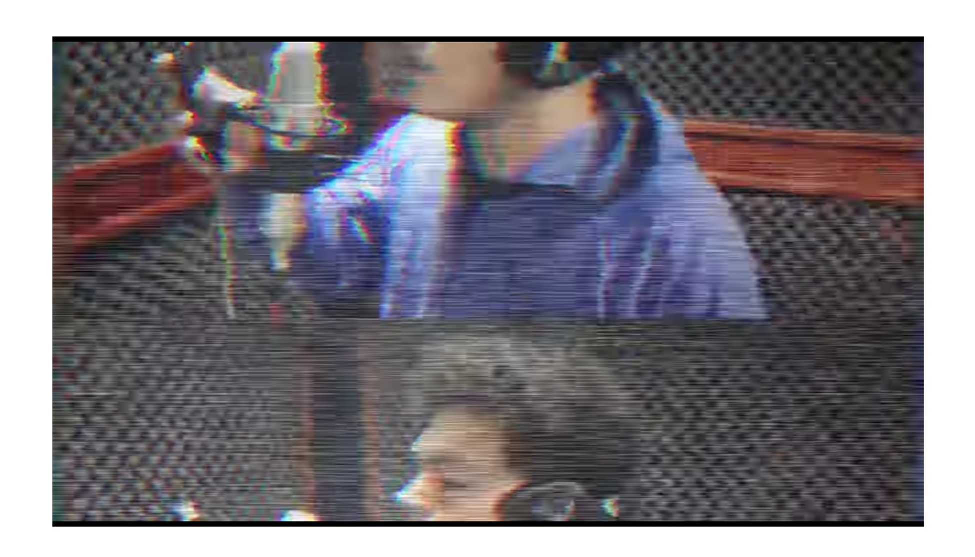
Mi cuerpo no es XX ni XY

Mi cuerpo es una herramienta

Es mi herramienta
de lucha, de amor

y de resistencia.





ALK SENSE FT UN M,C CUALQUIERA - SIN LUCIFER



CONVOCATORIA

¡Sumate!

Si te gustaría participar en la siguiente edición con tu trabajo (escritos, imágenes, música, artesanía, pintura, dibujos, etc.) todo lo que tenés que hacer es contactarte con nosotros a través de nuestras redes sociales (@sapukaizine en Twitter, Instagram y Facebook) o mandarnos un correo a encarzine@gmail.com - Además, estamos pensando iniciar una radio y buscamos propuestas tanto para programas en vivo como para podcasts, también queremos iniciar un club literario en el que podamos compartir nuestras ideas, proyectos y textos para poder activar las fuerzas literarias y aprender en conjunto sobre la escritura en general. Si estás interesadx en formar parte de nuestro equipo de trabajo y tenés experiencia en: diseño gráfico, redacción, edición de textos, curación artística, diseño web, gestión cultural y abrir la puerta para ir ajugar, mandanos un mensajito.

Biblioteca Sapukái PDF: https://bit.ly/bibliotecasapukai



twitter.com/sapukaizine - instagram.com/sapukaizine - facebook.com/sapukaizine
issuu.com/sapukaizine - archive.org/details/@encar_zine
encarzine@gmail.com

Encarnación, Paraguay.

